

TERMALISMO MEDICO EN PORTUGAL

Frederico TEIXEIRA

Presidente de la Sociedad Portuguesa de Hidrología Médica

Las Termas portuguesas ya conocidas en tiempos de la dominación romana y utilizadas en la prevención y preparación física de sus legiones, así como en la recuperación y rehabilitación de sus lesiones, se constituyeron en auténticos Centros sociales, culturales y de convivencia.

Algunas de tales Termas fueron destruidos en el transcurso del tiempo, pero la tradición termal se mantuvo permanentemente en Portugal, llegando a alcanzar su mayor apogeo a finales del siglo XIX y primera mitad del XX. La Guerra Mundial supuso un período de crisis del que no se pudo salir hasta pasados los años sesenta, alcanzándose un brillante resurgir cuando se produjo el reconocimiento del valor terapéutico del remedio termal por los Organismos de Previsión y Seguridad Social, entre los años 1973 y 1976.

Esta circunstancia supuso una ascensión en flecha que permitió a los concesionarios de Termas o Balnearios actualizar sus Establecimientos y a la clase médica reconocer la eficacia de estas curas, integrándolas entre los procederes terapéuticos actuales.

En nuestros días, en Portugal, más de 92.000 pacientes (cerca del 1 % de la población) utilizan estos tratamientos: 35 % con procesos reumáticos, 25 % con dolencias de aparato digestivo y 18 % de aparato respiratorio. A considerable distancia figuran los trastornos metabólicos (especialmente la «gota») con un 6 % y las dolencias de riñón y vías urinarias (en su mayoría litiasis) con un 5 %. En muchos de estos cuadros, a pesar de los avances de la terapéutica, es relativamente frecuente que los pacientes no obtengan un pleno beneficio haciéndose clientes potenciales de las curas termales.

Atendiendo a las edades de los sujetos en cura termal, la distribución es la siguiente: menores de 25 años, 6 %; entre 25 y 34 años, 6 %;

entre 35 y 44 años, 14 %; entre 45 y 64 años, 48 %, y mayores de 65 años, 26 %.

Es destacable que precisamente en el período de mayor actividad profesional (entre 25 y 65 años de edad) se encuentran el 69 % de los pacientes que recurren a estas curas, lo que debe ser tenido en cuenta desde el punto de vista social y de Medicina del Trabajo. De otra parte, es también de considerar que dado que el 26 % de los pacientes pertenecen a la Tercera Edad, sería conveniente adecuar la preparación de los médicos hidrólogos, equipos y funcionalidad de los Establecimientos balnearios.

Las clases sociales predominantes en estas curas, son: amas de casa, 37,2 %; profesionales manuales (agricultura, pesca, industria), 20,6 %; profesiones mal definidas y servicios, 13,5 %; comerciantes e industriales, 11,2 %; profesiones liberales (profesores, médicos, abogados, etc.), 7,3 %; jubilados, 7,3 %; niños y estudiantes, 2,9 %.

Estos datos estadísticos pueden servir de base a un mejor aprovechamiento de las curas termales en servicio de la educación sanitaria de la población: regímenes dietéticos, prevención de trastornos cardiovasculares, profesionales, etc.

Es importante destacar que en Portugal, actualmente, cerca del 93 % de los pacientes que recurren al tratamiento termal lo hacen por prescripción o, al menos, asentimiento de sus médicos. Cerca del 60 % se beneficia de asignaciones aproximadas al 40 % de los gastos, concedidos por otros sistemas de Seguridad Social y Ministerio de Salud; cerca del 20 % reciben subsidios por otros sistemas de Seguridad Social y cerca del 20 % soportan íntegramente los gastos que puedan suponer los tratamientos termales.

EL TERMALISMO EN ESPAÑA

Manuel ARMIJO VALENZUELA

Presidente de la Sociedad Española de Hidrología Médica

Se considera el interés de las curas termales como agente terapéutico complejo, en el que si la acción básica se debe a las aguas mineromedicinales y sus técnicas de administración, sus características químicas y físicas, son también de tener en cuenta las condiciones ambientales,

las influencias psíquicas, la estimulación inespecífica y cuantos factores puedan asociarse a la cura como coadyuvantes.

Se destaca la eficacia de estas curas en las afecciones crónicas de aparato locomotor, res-